

LA VERDAD

DIARIO CATOLICO.

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Miércoles 20 de Junio de 1883.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceti-lla, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 130.

Se suscribe en la Administracion, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, renitiendo su importe en libranza del Giro mútuo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

AVISO IMPORTANTE

Rogamos encarecidamente á los suscritores de LA VERDAD que no hayan abonado el importe de su suscripcion, tengan la bondad de hacer efectivo el pago del primer trimestre, ya transcurrido, para evitar los notables perjuicios que su demora pudiera acarrear á la empresa. Debiendo ser el pago de la suscripcion ADELANTADO, no extrañarán los que se hallen en este caso nuestra reclamacion; antes bien les suplicamos procuren ponerse al corriente en sus pagos, para que todo marche con el orden y regularidad debidos.

FIJARSE BIEN EN NUESTRO ANUNCIO.

Desde hoy hacemos nuevas rebajas de precios en las lanillas y géneros de entretiem-po, realizándolas á precios fabulosos.

Todos son géneros superiores, extranjeros y del país, y en el mismo establecimiento se proporcionan sastres que confeccionan los trajes con todas las exigencias de la moda.

Precio fijo.

Compañía, 4, frente á la Iglesia.

LA VEJEZ DEL INCRÉDULO,

Compasion me da, pero muy de veras, el incrédulo infeliz. Y no solo por su alma, cuyo eterno destino se malogra él mismo con su desdichada incredulidad, si que aun por el bienestar de esta vida, cuyos únicos consuelos verdaderos son los que proporciona la Religion.

No, hermano mio; no te trae cuenta ser impío y descreído; ni para aquella tu felicidad de la otra vida, que es la que más importa; ni para tu presente felicidad temporal. Mejor se vive creyendo y amando y practicando fielmente lo que se cree y se ama: mejor se vive, aun prescindiendo de que mejor se muere. En toda edad, así en la juvenil y moza, como en la viril y madura, como en la decrepita y encorvada, ¡ay, amigo mio! ¡mejor es creer! sí, ¡mejor es creer!

Mas sobre todo en la vejez, en la fria y descarnada vejez, ¡oh, entonces! es lastimosa y miserabilísima la condicion del hombre sin fé.

La juventud tiene sus falsas excusas que, si no disculpan, explican por lo menos el grave mal de la irreligion. Las pasiones son orgullosas y se resisten á toda imposicion y á todo freno. Son en cambio ardientes y llenan en algun modo el corazon, y no dejan sentir tanto el desconsolador vacío. La ambicion, la codicia, el amor, se les figura á los jóvenes que bastan ellos solos para llenar y para satisfacer toda su existencia. Ni más anhelan, porque les parece ¡infelices! que ni más necesitan. Es verdad que esto es ilusion y sueño, pero embriagan tambien á ratos el sueño y la ilusion, más tal vez que las vivas realidades. Y mientras dura tal embriaguez, se es feliz á su modo, siquiera sea efímera y falaz como espuma tal felicidad.

No disculpa esto los extravíos y errores de la juventud, pero los explica y los hace comprensibles al ojo observador y conocedor de las flaquezas del corazon humano.

Lo que no se comprende ni se explica es la incredulidad en el invierno de la vida, el corazon sin fé y sin Dios bajo las nevadas canas de la vejez.

¿Y hay incrédulos á esta edad? podria uno preguntarse con asombro. Sí, por desdicha los hay. ¿Quién no los encuentra todos los dias?

Declarólo ante Dios. De cuantas miserias morales he tenido que presenciar y compadecer, ninguna me ha horrorizado como esta, ninguna como esta ha hecho estremecer mis fibras con tan extraño pavor. Ver un hombre, á quien todo abandona ya en este mundo, á quien va á tragar dentro pocos meses ó dias el abismo de la eternidad, y que sin embargo... nada cree, nada espera.

¡Qué horrible desierto, qué seco arenal debe de ser el corazon de este hombre! me he dicho mil veces al dirigir mi mirada á esas negras honduras del alma de un viejo sin Dios. ¿Que le consuela á ese infeliz? ¿Qué ideal le ilumina? ¿Qué esperanzas le sonríen? ¿Qué émano le apoya en estos sus últimos vacilantes pasos? Nada de los encantos de la vida, porque el desengaño los ha marchitado ya. Nada de lo porvenir, porque la vejez tiene cerrados todos los horizontes,

sino le abre la fé los del orden sobrenatural. Los viejos, por respetable que sea por cualquier título su ancianidad, son ruinas humanas y nada más. Ruinas de algo que fué; pero que empieza ya á no ser; ruinas que el tiempo cruel va acabando de desmoronar; ruinas que la muerte acabará de borrar con su helado soplo de sobre la faz de la tierra. Estas tristes ruinas, cuando hay fé, ¡las cubre y abraza tan amorosamente con sus flores la Religion! ¡Las dora con tan hermosos resplandores la luz de la otra vida! Llegan á ser bellas estas ruinas así vestidas é iluminadas, bellas como una hermosa puesta de sol; que ocasos hay de tan espléndida magnificencia como las más brillantes auroras. Por lo cual, así como se ha dicho que aunque para nadie hubiese religion debiera haberla para los pobres y atribulados, así podria muy bien decirse que aun cuando en ninguna otra edad de la vida fuese indispensable el tener fé, la vejez, sin embargo, no podria pasarse sin ella.

¡Y hay no obstante viejos desdichados que no la tienen! ¡Hay todavía incrédulos en la vejez! Imposible parece, pero es la verdad.

Tú, hermano mio, que en tan dolorosa situacion te encuentras ya, ó te vas muy luego á encontrar, escucha esta palabra de amigo que me envia á decirte el mismo Dios. Es esta quizá su última gracia, es esta quizá la postrer alabada que da á tu endurecido corazon.

Vas á morir. O mejor, solo te falta acabar de morir, porque en realidad muerto estás ya casi todas las cosas que en el mundo encantan y engañan. ¿Amigos? uno tras otro los fué robando de tu lado la muerte. ¿Parientes? mira qué fué de la generacion que pocos años atrás se sentaba á tu redor; nuevos rostros han sucedido á los antiguos, eres casi un forastero en tu propia familia. ¿Ambicion? no puedes ya acariciarla, porque otros nombres ocupan la fama: la fortuna prodiga solo sus halagos y sonrisas á la juventud. ¿Dinero? cuenta y recuenta bien y guarda cuidadosamente el que afeosos; no tardará en regocijarse con tus talegas un más venturoso poseedor.

Todo se aleja de tí con veloz huida, todo te abandona, infeliz; solo te resta cruel y desapiadada la sepultura.

¿Qué ves en el fondo de ella? ¿La nada

por única esperanza? Menos desdicha lo fueras, amigo mio, si de eso te pudieras persuadir. Quisiéraslo, pero no lo consigues: tu incredulidad criminal es más de deseo que de conviccion. Te basta para cerrarte las consoladoras esperanzas del cielo, eso sí; pero no para quitarte el horrible presentimiento de una eternidad desventurada.

No vale que cierres los ojos para no ver el tenebroso abismo á que te llevan los años, como es llevado el tren á la boca del túnel que le es forzoso atravesar. No vale que cierres los ojos, que estas cosas ¡ay! se ven más á oscuras y á ojos cerrados que en medio de cien reverberos de gas ó de electricidad. La luz natural distrae el ánimo de tan graves pensamientos, pero la noche reposada y silenciosa los vuelve á traer con persistencia tenaz.

Diriges donde quieras la inquieta mirada: por todas partes se va á la eternidad, es cierto; camino de ella son todos los caminos, verdad es; pero la vejez es una pendiente por donde se resbala á ella con rapidez sin igual. Púedese morir en la juventud, púedese morir en la edad viril; pero en la vejez, no solo se puede, sino que se debe ya morir. Para el jóven la muerte es un peligro siempre en perspectiva, para el viejo es ya la única presente realidad. De viejo no se pasa, dice un terrible dicho vulgar. La vejez, añade otro, es enfermedad de suyo mortal, de la que ningun médico supo curar jamás.

¡Qué espanto! Saber esto, verlo realizado cada dia, conocerlo ya en sí mismo por propia experiencia, y, sin embargo, dormir confiado sin preguntarse, ¿qué será mañana de mí?

¡Qué horror! ¡Sentir que va faltando el terreno bajo los piés, que se nos hunde como base falsa el suelo que pisamos, que va subiendo la marea hasta casi ahogarnos ya la respiracion... y no obstante, no querer abrir los ojos á la única cosa cierta y positiva entre tantas engañosas, no querer agarrar á lo único que ofrece apoyo, cuando todo lo demás ya no lo puede dar!

Animo, pobre viejo, resuélvete de una vez. No se puede á tu edad ser ya más que cristiano y buen cristiano. Has visto ya, has palpado cuanto pudo el mundo dar de sí; el corazon te lo dice á dada instante: vanidad de vanidades y todo vanidad. Cree, ama, practica, espera.

— 12 —
davía las gracias y el donaire de la juventud; pero por algunas indisposiciones nerviosas, de dos años á esta parte habia caído en una palidez y debilidad que la privaban casi de todas sus fuerzas; de modo que para no excitar el afán al subir ó bajar las escaleras, el Duque habia mandado arreglar en uno de los torreones una silla con un artificio mecánico por medio del cual sentada la Duquesa, bajaba al jardín, ó subia al piso de su aposento. Después del almuerzo, á duras penas se levantaba para pasear un poquito por los jardines, apoyada siempre en el brazo de su marido ó de su hija.

La Duquesa por su talento, agrado y singulares virtudes, que adornaban sus modales y piadoso ánimo, era respetada, amada y querida de todos. Sus cuidados y desvelos se dirigian á formar la mente y el corazon de la linda Ja-

— 13 —
quelina, la cual á una gran belleza reunia los más delicados sentimientos de religion hácia Dios, de cariño para con sus padres, de amabilidad, gracia y afabilidad con los domésticos y extraños. Bajo aquellas lindas formas y aquel rostro risueño y al mismo tiempo modesto nutria un alma franca y generosa; y á pesar de que aun no habia cumplido diez y siete años, era prudente y adornada de todas las virtudes. Como única y heredera de aquella gran casa, para complacer á su padre, que deseaba vivamente conservar íntegra y viva su prosapia, aunque jóven habia sido ya prometida en matrimonio á uno de los más nobles y valientes jóvenes de la Bretaña, y el matrimonio debia celebrarse á últimos del mes de junio. El jóven debia entrar en familia, y muerto el Duque tomar los títulos de su esposa.

— 16 —
domésticos y gente sencilla de las aldeas que formaban el señorío del Duque; y era una satisfaccion para los familiares el ver entrar en aquellos aposentos adornados las aldeanas vergonzosas y caminando en puntillas. Mas cuando se hallaban dentro de la sala y veian tantos vestidos, unos de terciopelo guarnecidos con rizados encañonados, otros con faldas adornadas por tiras perpendiculares ó con volantes puestos á talla; manteletas de glacé, pelerinas de muselina con rizados de blonda salpicados de lacitos; briales exquisitos, bordados de realce, al tambor; camisetas con franjas, collarines altos, sueltos, estriados, rizados; aquellas pobrecitas no se atrevian á respirar. Otras se agolpaban en torno de las gorras y sombreros, y admiraban sus diversas formas: las copas ataviadas de flores,

— 9 —
de espacios panorama del Océano. Sobre el arco de la puerta principal se ven esculpidas las armas de la familia, en cuyos cuarteles campean los escudos de Bretaña, de Haynaut, de Ponthieu y de Lothier, cuatro grandes familias de los más antiguos y poderosos señores del reino de Francia, tíl vez reunidas por lazos de sangre ó conquistadas por el valor en las guerras de los Barones, ó en los torneos de las cortes desterradas. La puerta conduce á un gran átrio con pórticos, y todas las paredes están adornadas de armaduras antiguas, corazas, cotas de malla, petos, yelmos, abarcas, golas y armaduras. En medio se ven dispuestas á manera de rayos espadas, cimitarras, alabardas, achas, estoques y mazos; cuyo centro lo forman escudos, paveses, adargas y broqueles: todo acicalado y bruñido con exquisito gust-

¿Cómo? me preguntará tal vez. Óyelo bien.

Queriendo creer, se cree: queriendo amar, se ama; queriendo practicar se practica; queriendo esperar, se espera.

Todo, por supuesto, con el auxilio de Dios, que permitido lo tiene y por su parte no faltará.

Queriendo creer, se cree. Empieza por querer, pidiéndolo humilde y feroz a Dios; separando de tu lado los falsos amigos que tal vez mantienen en tí necias y ridiculas preocupaciones contra la Religión; arrojando resueltamente á las llamas libros y folletos y periódicos que tal vez legó á tu ancianidad una juventud poco escrupulosa; liopiando el corazón de cualquier asquerosidad é inmundicia de costumbres que tal vez se anide todavía en él. Así es como se ha de querer creer, para quererlo de veras, y así se logra. El corazón limpio y humilde es la primera condición para que en él reverberen los rayos de la fé, que no es sino un reflejo de la luz del cielo. A los súcios y orgullosos no la comunica Dios. Quiere, amigo mio, quiere de esta manera, y crearás. Más fácilmente sube la fé del corazón á la inteligencia, que no baja de la inteligencia al corazón. Este, amigo mio, es el camino usual de la fé. De este modo se cree, cuando se quiere creer.

Queriendo amar, se ama. Busca para tu corazón la atmósfera suave y reposada de la verdadera piedad; háztela familiar, as como tal vez te es hoy absolutamente desconocida; ya verás como no tardas en enamorarte de ella.

La vida de fé y de virtud espanta á primera vista á quien sólo de lejos la vió, y no sabe de ella más que las falsas descripciones de sus enemigos. Es dulce la piedad conocida y tratada con experiencia, tanto como la presentan enojosa y huraña sus vilipendiadores. ¡Ah! Estos por fortuna estándemasiado interesados en pintura fea. Házte, pues, familiar la piedad, acudiendo á beberla en los libros ascéticos, en las vidas de los Santos, en el trato discreto con personas espirituales, y sobre todo pasando un buen rato cada día en presencia de Cristo Sacramentado. Se aprende á hacer estas cosas, haciéndolas; como á hablar aprende el niño, hablando. Y ¿qué es el alma más elevada en la perfección sin un niño balbuciente que ensaya con Dios los primeros tartamudeos de una infantil conversación? ¡Ah, niño anciano! Rompe, rompe á hablar con tu Dios; ya verás como se te saltará luego á eso la lengua desacostumbrada, y como despues no acierta á dejarlo ni un instante el corazón.

Queriendo practicar, se practica. ¡No puedo! dice con pesar y congoja el perezoso. Este ¡no puedo! no significa lo que suena; significa ¡no quiero! No es tan pesado el yugo de la ley divina, que su mismo autor llamó carga ligera. ¿Qué esfuerzo tan poderoso se necesita, di, para llevar á los labios una oración, para dirigir al templo los pasos para tener en santa modestia los ojos? ¡Ah! ¡que muchas veces es más difícil y costoso el vicio que la virtud, y exige más duros

sacrificios! Sobre todo, considerando que para ser bueno y vivir y morir como correcto cristiano un simple fiel, ni se le piden los rigores de la Trapa ni los árduos empeños del Jesuita ó de la Hermana de la Caridad. La vida cristiana no es en el fondo más que la vida comun honrada, pero santificada con el sello de la religion y vivificada con el pensamiento de Dios y de la vida eterna.

Queriendo esperar, se espera. A los diez años se espera tener veinte para acabar una carrera; á los veinte se espera tener treinta ó cuarenta para tener adquirida una posición, á los cuarenta se espera la vejez para reposar de cuidados y fatigas. Esta es la historia del hombre, esta su perpétua ilusión, esperar siempre. Mas cuando ya viejo ¿qué puede esperar si no procura alentar en su alma las esperanzas del cielo? Esta esperanza cierta, real, positiva, es la que debe sustituir en el viejo á las efímeras ilusiones de la juventud. Las ilusiones le han querido hacer hermosa la vida engañándole; las esperanzas del cielo han de hacerle bella y consolada la muerte, ofreciéndole despues de ella la única verdadera felicidad. La vida que se le escapa de las manos, con esto mismo le está convenciendo de que no es verdadera vida. La otra en que va á entrar, aquella es la única que le convida á eterno vivir. Y basta quererla, basta de corazón desearla, basta con anhelo buscarla, basta con humildad pedirle. ¡Ah! pobrecito viejo, que has llegado despues de peripecias mil á las playas inciertas de la otra vida! Mira el faro de la fé, que no hay sino este que alumbra tan escabrosas costas. No hay otra luz que a tu pueda guiar para un desembarco feliz!

¡Ilumínez Dios con ella el alma desventurada que ha querido prolongar hasta los días tristes de la vejez su voluntaria ceguera!

¡Viejo sin fe, que sin ella has tenido la desdicha de vivir! ¡No quieras al menos sin ella tener la horrenda desventura de morir!

F. S. y S.
(De la Revista Popular.)

LA VERDAD

SANTANDER 20 DE JUNIO 1833.

UNA CARTA

DE D. FRANCISCO MATEOS GAGO.

Con mucho gusto retiramos otros originales que teníamos preparados para dar cabida en nuestras columnas á la magnífica carta que el Sr. Mateos Gago ha publicado en nuestro apreciable colega *El Diario de Sevilla*, en contestación á la que el señor Pidal y Mon escribiera á D. Claudio Moyano, y en la que nos hemos ocupado anteriormente.

Estamos seguros de que nuestros lectores nos agradecerán la publicación de este notable documento, pues en él apreciarán los poderosos móviles que han impulsado al señor Gago á escribirla y á quien enviamos con este motivo un testimonio afectuoso de inquebrantable adhesión y respeto.

Dice así la carta:

«Sr. Director del *Diario de Sevilla*.
Sevilla, Junio 15 de 1833.

Muy señor mio: *El Siglo Futuro* del lunes ha tenido el buen acuerdo de publicar íntegra la carta del Sr. Pidal al patriarca del *moderantismo*, D. Claudio Moyano, en la que he tenido el disgusto de leer los últimos desahogos del padre é inspirador de la llamada *Unión Católica*.

No me hace tomar la pluma el *delirium tremens* del Sr. Pidal contra los tradicionalistas de España. ¿Quién no conoce ya los amargos frutos que ha de dar siempre el árbol funesto del *liberalismo católico*? pero las agresiones de D. Alejandro, cada día crecientes, hasta la incalificable desvergüenza del último documento, vienen revestidas con tales circunstancias de gravedad, que me creo en la obligación de protestar contra ellas, y de explicar mi silencio en estas luchas.

Muy pro...to hará un año que me propuse, como regla de invariable conducta, no escribir una palabra más en el escandaloso pugilato que nos ha traído *La Unión*, mientras no me obligase alguna razón grave de honra personal. Para llevar á cabo mi resolución, comencé por no leer ningún periódico *unionista*, despreciando sus alusiones provocativas, y á un sus citas expresas, cuando las conocía por algún amigo.

Mi propósito, cumplido á la letra, se convirtió en obligación impuesta por Su Santidad, desde que se publicó en España la Encíclica *Cum multa*, acogida por todo el Episcopado, como una *reprehension* de nuestro comun Padre. Es cierto, por consiguiente, lo que con tantos aires de misterio propalan en estos mismos días algunos desocupados *mestizos* de Sevilla, especialmente en las tertulias de señoras: «El Padre Gago no escribe, porque el Papa le ha mandado callar.»

En verdad: pero conste que no se me ha puesto el silencio por *órdenes especiales*, como suponen esos habitantes del limbo. Se me mando callar, cuando se mandó lo mismo al Sr. Pidal y á los seglares todos como á los eclesiásticos, á los Obispos como á los Arzobispos, y no he faltado á mis deberes.

¿Quién ha desobedecido entre nosotros las órdenes del Papa? ¿quién ha hecho irrisorias en España las últimas letras Pontificias? ¿quién, en una palabra, ha traído sobre España una situación de perpétuo escándalo, algo más grave que la que obligó á Su Santidad á escribir la última Encíclica?

Parecía como que á la voz pontificia comenzaba á calmarse los encrespados mares, cuando *El Siglo Futuro* recibió la traidera embestida de la Junta directiva de la *Juventud Católica* de Madrid, que dió por resultado natural las protestas de todas las asociaciones análogas de España en favor de aquel periódico.

Vino enseguida el Sr. Mañé y Flaquer, *unionista* de hoy y antiguo blasfemo de la autoridad de la Iglesia y de sus Santos, el cual, con las *licencias necesarias* según parece, acusó á los tradicionalistas catalanes de *asesinos* de su propio Prelado.

Siguió á este la furiosa invectiva del señor Pidal en la última sesión solemne de la casa de Astrarena; y aunque el eminentísimo señor Cardenal de Santiago dió muy buenas lecciones á *La Unión*, y hasta habló de *maniobras de Satanás*, allí mismo en el centro de tales *maniobras*, el Sr. Pidal no quiso entender aquellas lecciones, y acaba de publicar su incalificable carta al Sr. Mo...ano.

Yo no voy á contestar al Sr. Pidal, aunque bien pudiera hacerlo; que el Papa no me ha prohibido defender mi honra, ni me-

nos la del clero de España, enfangada por la pasión política de un caballero seglar que, á veces se figura estar loco; pero protesto con to la la energía de mi alma contra ese documento, y digo á la faz de España que el periódico *La Unión* falta á la verdad, cuando dice que se publica *con censura de la autoridad eclesiástica*.

No; el censor eclesiástico no vió ese documento: y si lo vió y lo aprobó, faltó á sus deberes y comprometió á la autoridad, á quien representa. De otra manera es preciso que se nos diga de una vez, y sepamos para siempre, cuál es la autoridad eclesiástica que permite á un seglar maltratar al clero con las groseras iuvectivas que en esa carta se contienen, hasta decir que *desacreditan su santo ministerio* los eclesiásticos que, por dicha nuestra, nos confirmamos cada día más, en que son una *espantosa calamidad* para España los planes políticos del Sr. Pidal, por lo mismo que pretende hacerlos viables con el hipócrita disfraz de *Unión Católica*.

Si, Sr. Pidal; si, señores liberales católicos; ya es tiempo de que se vayan desengañando. Por más que ustedes trabajen para que la autoridad competente nos amordaze, á fin de emprenderla luego á mansalva con nosotros á *coces y pedradas*, no nos encontramos en aquellos tiempos en que los famosos *Monothelitas* hicieron su negocio á la sombra del *ecménico* silencio impuesto á los católicos, siempre sumisos y obedientes á la voz de la primera Silla.

Triunfo de la *Unión* llama D. Alejandro al conseguido por el eminente sabio Arzobispo de Sevilla en su recepción de Académico; ó *delira ó está loco*; pues ¿qué tiene que ver la ciencia del humilde hijo de Santo Tomás con esa ridícula *Unión*, que en los años que lleva de vida, no ha realizado uno siquiera de los fines para que se la bendijo, y ha agotado toda su feunlidad en la creación de un *casiao cantante*?

Casi inspirado estuvo el Sr. Pidal cuando cerró su cartapacio con la oportunísima cita de Diógenes. Hasta que D. Alejandro, más afortunado que el discípulo de Antisthenes, *dirigió los rayos de su linterna sobre el oscuro fraile escondido en la calle de la Pasión; y detuvo á la multitud que pasaba diciéndole, HE AQUÍ AL HOMBRE, nadie sabia que existiese en el mundo un Padre Zeferrino Gonzalez*.

Y sin embargo, yo conocía, y creo que España entera y la Europa toda al P. Zeferrino como una de las primeras eminencias científicas del mundo, antes de saber que el primer marqués de Pidal tuviese hijos comparables con el antiguo patriarca de los *Cynicos* metido en su tonel y alumbrando con su cómica linterna.

La verdad es, y créame el Sr. Pidal, que la importancia científica del *oscuro fraile dominico* es tal que no ha logrado anublarla hasta el presente ni la sombra de higuera negra que sobre él proyecta uno y otro día el ridículo padrino del Sr. D. Alejandro.

Soy de V., Sr. Director, con la consideración de siempre, atento s. s. y Capellan Q. B. S. M.,

Francisco Mateos Gago.

Naturalmente.

La Correspondencia habia de hablar también de los viajes que los hombres políticos van á emprender con el objeto de veranear y descansar de sus fatigas y trabajos.

Y *naturalmente*, habia de ocuparse también en lo que concierne al Sr. Pidal y Mon. Y al efecto dice:

«La familia del Sr. Pidal y Mon saldrá el miércoles para sus posesiones de Artúrías;

to. En la parte superior las habitaciones y salas han sido arregladas al gusto moderno, si bien el duque, que es el señor del castillo, ha querido las vidrieras de las ventanas de varios colores según el uso del siglo XIV, las cuales reflejan una luz opaca y dulce sobre los adornos de tapicería, brocados y damascos de Lion ajustados en ricas cornisas doradas y adornadas de exquisitos relieves.

Los aposentos que en aquella apacible estación formaban la ordinaria habitación de la familia eran la cosa más noble y gustosa de ver. Los cuartos eran altos y espaciosos y todos daban á los prados vestidos de finísima yerba y á los jardines que florecían alrededor; y como si esa delicia no fuese bastante, en el fondo de las ventanas, en los ángulos y en el medio, habian colocado macetas con plantas

mo un hijo primogénito, y terciaría en el centro de las armas ducales el escudo de las de su padre.

El contrato de bodas era ya público, y la señorita Jaquelina recibía la enhorabuena de los parientes y amigos desde el mes de febrero. Ya se habia dado orden de proveer de todo lo necesario en París: muebles los más ricos y lujosos, vestidos bordados con rara habilidad, adornos de velos, franjas, encajes de Flandes, chales de Persia, terciopelos finísimos, joyas de gran gusto, brazaletes, collares, broches, pendientes, aderezos de diamantes, perlas, esmaltes, amatistas de todas especies, cual correspondía á una gran señora. Aquellas preciosidades y galas habian ya llegado algunos días há y estaban expuestas en la sala del piso bajo para satisfacer á la curiosidad de los amigos

Por la estrecha amistad que mediaba entre las dos familias los dos jóvenes se habian casi educado juntos, si bien el joven tenia algun año más que ella. En la niñez y en la primera juventud se habian amado como hermanos; pero ya grandes, aquel cariño fraternal se convirtió en un ardiente amor nacido y nutrido por las virtudes que cada uno admiraba en el otro. Las dos madres lo notaron, y se felicitaban mutuamente para poder un día cambiar el dulce nombre de madre la una con respecto á la joven y la otra con respecto al mancebo; mas sus padres trataron de ajustar el negocio, y preguntados sus hijos y obtenido aquel sí que sale del fondo del corazón, entraron á pactar conviniendo en que el joven, siendo el hijo tercero, tomaría juntamente con el pro...io el nombre de Duque, de quien sería heredero co-

de un verdor hermosísimo y de flores peregrinas que en las repisas y moldurones formaban un gracioso juego y embalsamaban el aire. En medio de la sala que daba á la escalada, las moquetas formaban círculos en figura piramidal, que girando y subiendo sostenían en un remate una hermosa amarillita, que con sus flores de carmesin amaranto alegraba toda la sala adornada de ricos tapices en que se veían dibujadas con primor las historias de las más heroicas empresas de los francos por orden desde Carlo-Magno hasta Luis el Grande. Allí solía bajar todas las mañanas el almuerzo la Duquesa con Jaquelina su única hija, el Duque y los amigos que con frecuencia venían á animar la soledad de aquella hospitalaria y elegante morada. La Duquesa no pasaba de los treinta y ocho años, y en su rostro se veían to-

el orador conservador permanecerá en Madrid hasta que se cierren las Cortes y saldrá luego para Gijón, y en su quinta de las inmediaciones del puerto asturiano recibirá este año la visita de algunos hombres importantes de su partido, y la del Sr. Castelar, que será su huésped algunos días cuando emprenda la expedición que tiene proyectada para este verano por Asturias y Galicia.

¿De cuándo acá esa intimidad del paladín asturiano con el Sr. Castelar?

¿Será desde que dijo pública y solemnemente que el partido liberal empieza en la Unión católica y acaba en el pacto sinálgmatico?

No nos chocan tanto las visitas de los otros hombres importantes de su partido.

Pero aconsejamos á D. Alejandro, por su bien, que no trate con ellos cuestiones políticas, pues no le convendría para la salud.

Descanse estos meses de verano; ponga en un rincón de la casa el lanzón de la legalidad; despójese de esas armaduras de campaña quijotesca y cúlcese mucho, á ver si se le cura ese delirio que á veces le devora.

Pero mucho nos tememos que esto suceda, y no nos extrañará que el día menos pensado, á la hora del alba, despues de ponerse la colada, embrazar la adarga y tomar la lanza, salga por la puerta falsa del corral, con grandísimo contento y alborozo, á emprender nuevas aventuras por el antiguo y conocido campo de la mesti siria.

El periódico que en esta capital es el porta-estandarte de las evoluciones martistas hacia el país del turrón, vulgo monarquía liberal y parlamentaria, trae, en su sección de Apuntes políticos, la nota siguiente:

«Segun dice un periódico, los diarios neos andan tratando ahora de la formación de un nuevo partido católico.

La Verdad formará en el nuevo partido. ¡Ah! no; se nos olvidaba que antes que todo es carlista.»

No vemos el chiste: sin duda se evaporó de puro sutil. En la bandera de LA VERDAD está escrito el glorioso lema de Dios, Patria y Rey. LA VERDAD ES ante todo un periódico católico, lo que no puede ser El Diario, mientras no se reconcilie con nuestra santa madre la Iglesia, poniendo á su conciencia la camisa limpia que le recomendaba el amigo. Con que no olvide El Diario este buen consejo, y déjese de echarla de gracioso, que no sirve.

Sección Extranjera.

FRANCIA.

Aun con el laconismo propio de los telegramas, hemos recibido noticias de lo que los franceses han hecho estos días en la isla de Madagascar. De ellas resulta que en el parte militar del contraalmirante Pierre acerca del bombardeo de Majunga, se consigna que la ciudad estaba defendida por tres fuertes, 30 cañones y 2,000 hombres de guarnición; que habiéndose intimado al gobernador que se rindiese, dió una contestación irrisoria (así la califica el parte oficial) por lo cual empezó inmediatamente el bombardeo, que tuvo lugar en la mañana del 16 de mayo último, y que los fuertes de la plaza contestaron, pero que sus fuegos quedaron rápidamente apagados y que no se causó daño alguno en los establecimientos comerciales.

Las últimas palabras, dirigidas á calmar á los negociantes que no entienden de razones de Estado y piensan solo en poner en salvo sus intereses, van también encaminadas á los ingleses, quienes desde un principio anunciaron que «la agresión de Francia, causando perjuicios al gobierno inglés, podía dar lugar á graves conflictos.

Y no iban desencaminados los británicos, pues en un telegrama de Tamavate del 19 de mayo último, se dice que tan pronto como se tuvo noticia en dicha población del bombardeo de Majunga empezó á manifestarse cierta efervescencia entre dos indígenas, lo cual puso en alarma á los europeos. Mas pasando esta noticia por intermedio de las agencias francesas no podía dejarse en la duda á los amigos de Francia; por lo tanto, añade el corresponsal que habiendo ido el comisario francés, M. Bon-lais, á encharcar al gobernador, diciéndole que le había responsable tanto á él como á los ministros y á la Reina de los atropellos que pudieran ejercerse contra los europeos, volvió á restablecerse inmediatamente la tranquilidad.

Queda, empero, el rabo por desollar á lo cual aspira no solamente Mr. Gladstone, sino también el príncipe de Bismarck y cabe preguntarnos: ¿Dejarán estos seguir adelante en su obra á Mr. Ferry?

IRLANDA

A lo que hemos dicho sobre los documentos pontificios relativos á Irlanda y recopilados ahora por orden de Su Santidad, puede añadirse lo que le dice al Times de Londres su corresponsal en Roma.

«La colección de circulares, escribe dicho reporter, constituye en volúmenes de 20 páginas en 4.ª intitulada: De rebus Hiberniac imperrima Sedis Apostolicae acta.

«Ha sido remitida á todos los Obispos que hablan inglés en Irlanda y en los Estados-Unidos. Y además, para que el público comprenda las tendencias de la Curia respecto de las agitaciones irlandesas, se han enviado numerosos ejemplares á los personajes políticos notables del Reino Unido. Este volumen contiene cinco documentos, ó sean tres cartas dirigidas por Leon XIII al Cardenal Mac Cabe en Enero de 1881, Agosto de 1882 y Enero de 1883; una circular remitida por la Congregación De Propaganda fide á monseñor Gattigan, 1.º de Enero de 1880, y una circular enviada el 11 de Mayo de 1883 por la misma Congregación al Episcopado de Irlanda.

«Estos documentos se expresan exactamente lo mismo sobre la agitación nacional en Irlanda. Parece, pues, que la Santa Sede ha tomado posición definitiva en este asunto, y que todas las representaciones de la Liga Ter.itorial no le harán modificar su aptitud.»

SUIZA.

Los políticos de pacotilla que á cada momento nos salen citando las armonías de la vida política de los suizos, pueden instruirse observando lo que pasa en la actualidad en aquella pequeña federación.

«Aparte de las muchas cuestiones en que aparecen divididos los cantones suizos y que prestan á su legislación un carácter tan variado, cada día se va marcando más la índole de una cuestión general que, al cabo, se transformará en lucha abierta de dos grandes partidos.

«El partido de la unidad va ganando verdaderamente terreno y hoy cuenta con verdadera fuerza é influencia en el seno mismo del Consejo federal. No afronta la lucha ni se ostenta como tal partido con programa y aspiraciones, pero va borrando en detalle cuanto representa la variedad cantonal y dando á todo carácter.

«No hace mucho decretó el Consejo federal que las tropas de los cantones concurriesen á las asambleas con bandera suiza en vez de la cantonal respectiva, y los cantonalistas, comprendiendo la tendencia, han procurado oponerse á ella, sobre todo los cantones ománticos que no solo temen ver desaparecer sus individualidad sino también con ella la neutralidad de que gozan, y muy especialmente el de Ginebra que es el que mas se agita, como el más interesado en conservarle.

«El gobierno de Ginebra ha pedido oficialmente que se conserve en todos los actos de carácter federal el nombre de los cantones y el color de sus banderas, así como que sus representantes ostenten en las banderas esos colores privativos.

«En los de Tessino, Valais, Friburgo y Neufchatel se ha promovido una agitación muy viva, elevando peticiones al Consejo federal en este sentido.

«El Consejo, en vista de tanta oposición, está resuelto á que se conserven los nombres de los cantones y los colores, á disminuir la proporción de la cruz federal en las banderas de los mismos, pero la tendencia está ya marcada entre el partido unitario que quiere la desaparición de los cantones y el partido cantonalista que ha visto ir mermándose poco á poco la soberanía de estos y defendiendo, aunque algo tarde, lo que les queda de ella.

«Hoy es una cuestión de apariencia insignificante la que sirve de terreno á la lucha, mañana lo será alguna más esencial, pues como dijimos antes, el partido unitario cuenta ya con mucha fuerza y trabaja con lentitud, pero con seguridad.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Aden 16.—Hoy ha llegado á este puerto el vapor-correo del marqués de Campo, España, y continúa su viaje sin novedad.

Paris 13.—Hoy se ha verificado en el Circo de invierno de Paris un meeting en conmemoración de la muerte de José Garibaldi.

Con este motivo se pronunciaron discursos á favor de la unión de Francia á Italia. Crispí y otros varios diputados italianos de la extrema izquierda habían enviado adhesiones á favor de la manifestación.

No ha ocurrido ningún incidente.

Berlin 13.—La comisión de la Cámara prusiana que entienden el proyecto de la ley político-eclesiástico, procedió ayer á la segunda lectura del mismo, desechando de nuevo varios de sus artículos.

Nueva York 18.—El Eraldo, de Nueva York, publica un despacho de uno de sus corresponsales, que celebró una entrevista con el general chino Li-Hung Chang, el cual, como es sabido, manda las tres provincias del Celeste Imperio próximas al Tonkin, y ha sido al mismo tiempo encargado de una misión diplomática por su gobierno.

Dicho general, hablando con el periodista anglo americano sobre la cuestión Tonkin, declaró que China solo haría la guerra á Francia, en el caso de que se viese forzada á ello pero que antes apuraría todos los medios pacíficos, reclamando los buenos oficios de las potencias.

Paris 18.—El Gaulois publica una carta de Mr. Dupis hablando de la política que debe seguir el gobierno francés en los asuntos del Tonkin.

Cree que se debe favorecer y alentar el sentimiento de independencia de los tonkineses para que sacudan el yugo del emperador Tu-Duc, sacando partido de las rivalidades entre tonkineses y annamistas.

Añade que China carece de medios para impedir los proyectos de Francia respecto al Tonkin.

Noticias

Vapores Correos Franceses

—Pasado mañana llegará procedente de Burdeos el vapor Ville de Brest despachándose en el mismo día para S. Thomas S. Juan de Puerto Rico, la Habana y Veracruz.

Ensanche de Maliaño.—La Comisión municipal informará muy en breve una moción suscrita por dos Sres. Tenientes de Alcalde pidiendo que se obligue á los propietarios de la calle de Mendez-Nuñez, á cerrar los solares existentes en aquel sitio y á poner aceras en las lindes de sus edificios.

Toma de posesion.—El Presidente de la Excm. Diputación provincial don Fulgencio Soriano, distinguido juriscónsul, y que ha sido nombrado por Real orden de 6 del corriente Magistrado suplente de esta Audiencia, tomó el lunes posesion de su cargo con la solemnidad acostumbrada para tales casos.

Salida.—Como ya se había anunciado, ayer salió para Comillas el Sr. Arzobispo de Burgos D. Saturnino Fernandez de Castro, muy complacido de la cariñosa acogida que le han dispensado los numerosos amigos que tiene en esta población.

Vista.—Ayer se celebró en esta Audiencia de la causa instruida contra D. Eusebio Bustamente, por la publicación de un comunicado inserto en dos periódicos de esta Capital contra el Delegado de Hacienda de la provincia.

Maestro.—Ha sido nombrado maestro interino de la Escuela de Villapresente, D. Fernando Pelaez y Rico.

Exámenes.—Desde hoy vuelven á celebrarse los exámenes de prueba de curso con motivo de haber regresado los Catedráticos que estaban de comisión. Los grados empezarán el 25 del corriente porque para ese día estarán ya en sus puestos todos los profesores que habían salido para los Colegios de Santoña y Villacarriedo.

Boletín religioso

Santo de hoy.—San Silverio, Papa y Mártir.

Fué San Silverio natural de la provincia de Champaña, hijo de Hormisda, y fué puesto en la silla de San Pedro por muerte de Agapito. Habiendo este privado de su silla patriarcal de Constantinopla á Antimo, por hereje, deseaba Teodora, mujer del emperador Justiniano, también hereje, que Antimo fuese restituido á su silla por el sumo pontífice Silverio, escribiendo al efecto al capitán Belisario, que á la sazón estaba en Italia, para que en todo caso procurase con Silverio que Antimo volviese á su silla. Propuso Belisario á Silverio la comisión que tenía de la emperatriz; pero el Santo pontífice no hizo caso de ello, y como Belisario viese lo poco que podían las amenazas con Silverio, y estuviese muy ocupado en las cosas de la guerra, encargó á su mujer Antonina que ella lo hiciese ejecutar. Para conseguir el intento, fingieron una carta, como que Silverio escribía á los godos que les entregaría

la ciudad si viniesen á Italia, y con este falso pretexto le desnudaron del hábito pontifical y le vistieron de monje, y con buena guarda le enviaron desterrado á la isla de Poncia, donde consumido de calamidades, miserias y mal tratamiento vino á morir. La Iglesia le celebra como mártir, porque murió en defensa de la justicia. Fué su dichoso tránsito el día 20 de Junio, año de la redención del mundo de 540.

Telegrafía particular de LA VERDAD.

MADRID 19 (10-15 n)

Senado Alu preguntado sobre clausura Seminario Tarra-gona.

Ausente ministro Gracia y Justicia, quedó inconstestado.

BOLSA.

Deuda amortizable del 4 por 100.	76'50
Deuda perpétua del 4 por 100...	66'20
Paris.....	4'94
Londres.....	47'40
Billetes hipotecarios Cuba.....	97'70

COLCHONES DE MUELLES

Se hacen en la calle de Puerta la Sierra, número 3, tienda, á los precios siguientes:

Para catre, de 90 centímetros de ancho.....	30
Entre catre y cama, de 105 centímetros.....	35
Para cama de matrimonio, 120 centímetros.....	40
Para idem idem, tamaño mayor, 135 centímetros.....	45
8a3	

EL MÉDICO HOMEÓPATA

D. ANTONIO MATEOS.

Que cuenta veinticuatro años de práctica en el ejercicio de su profesion, habiendo desempeñado el cargo de Director en varios Hospitales de España y de Ultramar, y particularmente en poblaciones de importancia, donde contaba numerosísima clientela, se establece en esta ciudad, donde ofrece á los enfermos partidarios del sistema homeopático sus servicios, tanto á domicilio como recibiendo en consulta de doce á una de la tarde y de cinco á seis de la misma en la habitación donde provisionalmente reside. Santa Clara, 18, piso 3.º

Afectos y consideraciones devotas y eficaces

Añadidas á los ejercicios de nuestro P. San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesus, por el P. Francisco de Salazar, de la misma Compañía. Se halla de venta en la librería del Puente, núm. 16, al precio de 3 rs. ejemplar.

VIDA

DEL

V. Juan Bautista Vianney,

CURA PÁRROCO DE ARS,

escrita por el misionero

ALFREDO MONNIN

TRADUCIDA AL CASTELLANO

por

DON MANUEL POSADILLA

PREBÍTERO.

Se halla de venta en la Librería del Puente, número 16.

DEVOCIONARIO-MANUAL

ARREGLADO POR ALGUNOS PADRES

de la

COMPAÑÍA DE JESUS.

Encuadernado á la holandesa, 25 céntimos de peseta.

En tela con placha, 30 céntimos de idem.

En papel superior y con encuadernación esmerada, 50 céntimos de id.

Devocionario escogido, entresacado de los libros de piedad, de nuestros más selectos autores por los P. P. Francisco de Paula Maruri y Cecilio Gomez Rodeles, de la Compañía de Jesus, en tela una peseta y cincuenta céntimos.

Se hallan de venta en la librería del Puente, número 16.

¿QUÉ SON LOS JESUITAS?

Libro de oro que conviene conocer á los católicos.

Se halla de venta en la Librería del Puente, núm. 16, al precio de 4 reales ejemplar.

SANTANDER

Imprenta Católica, Puente, núm. 16.

VAPORES-CORREOS
DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
ANTES A. LOPEZ Y COMPANIA.

SERVICIO
PARA PUERTO RICO, HABANA Y VERACRUZ.
SERVICIO PARA COLON Y PACIFICO

SALIDAS DE	Barcelona los dias 4 y 25	DE CADA MES
	Valencia " 5	
	Málaga " 7 y 27	
	Cádiz " 10 y 30	
	Santander " 20	
Coruña " 21		

Los vapores que salen los dias 4 de Barcelona y 10 de Cádiz tocan en LAS PALMAS (Gran Canaria), admitiendo carga y pasaje para dicho punto y tambien para VERACRUZ. Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañia Trasatlántica, en combinacion con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacifico, toman carga á flete corrido y pasajeros para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan, Mayagüez, Ponce y Aguadilla.
LITORAL DE CUBA.—Santiago, Gibara y Nuevititas.
AMERICA CENTRAL.—Sabanilla, Colon y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champeric y Salina Cruz.
NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acalpuco, Manzanillo, Mazatlan, y San Francisco de California.
SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso. Los que salen los dias 20 de Santander y 21 de Coruña, toman tambien carga á flete corrido y pasajeros para Santiago de Cuba y para todos las puertos arriba citados de la América Central, Norte y Sur del Pacifico.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De tercera preferente con más comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para la Habana.

SEGUROS.—La Compañia, por medio de sus agentes, facilitará á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrada en el punto de destino.

El vapor-correo
P. DE SATRÚSTEGUI
es el destinado á salir de este puerto el dia 20 de Junio.
Más informes en Santander sus consignatarios los señores Angel B. Perez y Compañia.

VAPORES PAQUETES
DE LA COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.
SERVICIO REGULAR MENSUAL

PARA MANILA.

Salen de Santander, el dia 4 de cada mes.—De Cádiz, el 10 y de Barcelona el 15, y hacen escalas en Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales y Singapore.
ADMITEN CARGA Y PASAJEROS.
Los señores pasajeros encontrarán espaciosos y bien ventilados alojamientos, pues estos vapores han sido contruidos expresamente para el servicio á que se les destina. Hay baños y cuantas comodidades pueden apetecerse en los climas en que han de navegar.
Consignatarios en Cádiz, señores Delegados de la Compañia Trasatlántica.
En Barcelona señores Ripol y Compañia.
En Santander señores Angel B. Perez y Compañia, Muelle, 36.

PUBLICACION INTERESANTÍSIMA
PARA LOS SEÑORES ECLESIASTICOS
Y EN REALIDAD, GRATUITA.

EL CRONISTA DEL CLERO.

REVISTA QUINCENAL,
DIRIGIDA POR EL

ILMO. SR. DR. D. RAMON DE EZENARRO,

AUDITOR-FISCAL DE LA ROTA,

con la colaboracion de varios distinguidos eclesiásticos.

CONDICIONS DE LA PUBLICACION.

EL CRONISTA DEL CLERO se publicará por ahora dos veces al mes en cuadernos de 16 páginas en 4.
Precio de suscripcion: un año, 1 peseta 50 céntimos.
La suscripcion da derecho á un libro, á eleccion del suscriptor, entre los del catálogo de Bibliotecas católicas, cuyo precio sea el de una peseta 50 céntimos, ó á que se descuente esta cantidad en cualquiera que se pida de los de dicho catálogo, si su precio es superior al indicado importe de la suscripcion.
El suscriptor que al terminar el año, no hubiere pedido ningun libro á cambio de su suscripcion, recibirá uno á juicio de esta Casa.
DIRECCION: Sres. Tejado y Compañia. LIBRERÍA CATÓLICA DE SAN JOSÉ, Arenal, 20, Madrid.

EL NIÑO AMANTE
DE LA
VIRGEN

DEVOCIONARIO COMPUESTO PARA LOS NIÑOS

POR

EL P. MANUEL LASALETA.

de la Compañia de Jesus.

Es el devocionario más económico de cuantos se han impreso y sumamente provechoso para los niños. Contiene el ejercicio cotidiano, la santa misa, el modo de confesar y comulgar con fruto, varias oraciones, reglas para la congregacion de la Virgen, algunos ejemplos en gran manera útiles, y cánticos.
Tercera edicion hecha en el presente año. Consta de 112 páginas. Se vende en la Librería Católica, Puente 16, á los precios siguientes:
En cartulina con elegante cubierta, 25 céntimos de peseta uno y 74 rs. el ciento.
Con canto dorado, 40 céntimos uno y 17 reales docena.
Se remiten por el correo, franco de porte, previo el importe de los mismos, sin responder del extravío, y el que quiera más seguridad, enviará el coste del certificado.

IMPRENTA CATÓLICA,

CALLE DEL PUENTE, número 16, se confeccionan cuantos trabajos se deseen.

ADMÍTESE SUSCRICION á todos los periódicos católicos.

ENCUADÉRNASE TODA CLASE de libros rayados é impresos.

Esquelas, Circulares, Tarjetas, etcétera.

Recibos, Talonarios, Carteles, etcétera.

PRONTITUD. *Los encargos todos que se hagan pueden dirigirse á los Sres. J. Antonio Icaátegui y compañía, en dicha calle y número.* ECONOMÍA.

JERGOON-LIBRO

CON PATENTE DE INVENCION.

VÍCTOR CUEVAS,

Calle de San Simon

SANTANDER.

Las condiciones de solidez, la baratura de los precios y la comodidad de su transporte son las circunstancias más recomendables de este invento, que se generalizará en el público tan pronto como sea conocida la utilidad que reporta y la economía que produce.
El jergon de muelles se cierra en forma de libro y se limpia con suma facilidad.

PRECIOS.

Jergon para catre de 90 centímetros de ancho... Pesetas 55
Id. entre catre y cama de 105 centímetros... " 60
Id. para cama de matrimonio 120 centímetros... " 65
Id. para id. id. tamaño mayor 135 id.... " 70

Puntos de venta.—Bazar de San Francisco.—Carlos Atucha, Blanca, 28.—Federico Roviralta, San Francisco.—Via de Madrid, Blanca.—Cagiga Hermanos, Atarazanas.—José María Sainza, Rupalacio.

LA VERDAD

PERIÓDICO CATÓLICO DE SANTANDER.

Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos.

Precios de suscripcion.

Santander, un mes.....	Pesetas	1 75
Id. tres meses.....	"	4 50
Resto de España, tres meses.....	"	5
Extranjero, seis meses.....	"	20
Antillas españolas, seis meses.....	"	25
Repúblicas hispano-americanas, un año.....	"	50

Pago adelantado.

Precios de anuncios.

Primera plana y gacetilla.....	Pesetas	0 25 línea.
Tercera plana.....	"	0 12 "
Cuarta plana.....	"	0 06 "
Comunicados.....	"	0 25 "
Papeletas de defuncion.....	"	5

Dirigirse separ. suscripciones y anuncios al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, ca. de del Puente, número 16.